

Para ver cuando tiene sus comienzos el origen de la opresion de la mujer, nos será necesario partir de la época anterior a sus rigenes, para centrarnos en concreto en la sociedad precivilizada, a que aquí las mujeres eran económicamente independiente como sexualmente libres.

En las sociedades comunitarias trabajaban tanto mujeres como hombres, en beneficio de la comunidad, la division de papeles según el sexo era inexistente, aunque existia una division técnica del trabajo, la mujer se dedicaba al campo y el hombre a la caza. Todos estos trabajos están encaminados a producir valores de uso, utiles para la comunidad, sin necesidad de intercambios y todos los trabajos son producidos colectivamente.

Estos trabajos se dan dentro de una familia o clan, que es unidad de produccion y consumo de los productos elaborados por todos.

Posteriormente el excedente economico producido por el avance de la produccion (llevado a cabo por las mujeres) permite una division del trabajo con la aparicion de nuevas ocupaciones como son las de artesanos, comerciantes, etc.

Por todo esto el clan se reduce a una familia restringida, organizada y dirigida por el padre, puesto que las funciones de la estructura en un grupo que eran dar coherencia social y estabilidad a la sociedad, desaparece al adoptar el Estado este papel como centralizador del excedente que se acumula.

La acumulacion de riquezas se da en las tareas desarrolladas por el varon y las mujeres tienen que hacer las tareas domesticas, colectivas hasta entonces. Aquí se da la ~~transformacion~~ division social, al transformarse la division tecnica en division social.

Este tipo de familia prevalecerá en las sociedades clasistas, basada en la dependencia de unos hombre a otros y de la mujer al hombre.

En esta época la sumision de la mujer al hombre es perpetuada por una serie de mitos e ideas religiosas como por todo tipo de leyes u ordenamiento juridico, y se realiza a través de dos aparatos ideologicos, la familia y la iglesia.

En las sociedades comunitarias según las costumbres, decidian libremente ellos su comportamiento sexual. No eran las mujeres objetos que se pudieran poseer, oprimir, manipular y explotar. Como productoras y procreadoras eran la cabeza reconocida de una sociedad matriarcal.

En la actualidad hay tendencias que comportan el analisis marxista del capitalismo y se basa en la explicacion de Engels sobre el origen de la opresion de la mujer, basada en la familia, la propiedad privada y el Estado. Pero hay otras que nos separan de la posicion marxista y dicen que las mujeres han estado condicionadas siempre por su funcion reproductora, debido a las diferencias sexuales biologicas, con lo que el origen de la opresion de la mujer sería una cosa innata a su nacimiento, y sin posibilidad de poder desaparecer.

Algunos sostienen que la mujer constituye una casta o clase especial y esto nos lleva a la falsa conclusion de que no es el sistema capitalista sino el hombre el enemigo principal.

Consideremos la posicion de la mujer como casta.-

Los que plantean esto parten de que la jerarquia de castas apareció antes y sirvió de modelo al sistema clasista. Surge despues de la desaparicion de la comunidad tribal, con las primeras diferenciaciones evidentes de los estratos sociales, según la nueva division del trabajo y las funciones sociales. Además el sistema de casta llevaba desde el principio al sistema de clase. Por otro lado mientras el sistema de castas alcanza su desarrollo en algunas partes del mundo, el de clase se hace mundial y

Esto es erróneo: el hecho de que las mujeres tuvieran una posicion de inferioridad como sexo, no implica que fuera casta o clase inferior. Además si todas las mujeres pertenecieramos a una casta inferior y todos los hombres a una superior, se desprende que el punto central de la lucha por la liberacion consistiría en la guerra de todas las mujeres contra todos los hombres. Esto parece confirmar que vivimos en un sistema internacional de castas. Y los marxistas decimos que vivimos en un sistema clasista interna-



cional y no requiere guerra de castas sino lucha de clases de todos los oprimidos para obtener la liberación de todos.

Consideremos la posición de la mujer como clase.-

En la sociología marxista hablamos de clases según dos consideraciones: el papel que juega en el proceso productivo y si posee los medios de producción. Las mujeres al igual que los hombres somos sexo interclasista, pues las mujeres de la alta burguesía son colaboradoras económicas y sociales y políticas de sus maridos en defensa de su propiedad privada. La emancipación de las mujeres trabajadoras no se obtendrá con la alianza de las mujeres de la clase enemiga, sino con una lucha contra ellas, como parte de la lucha contra el capitalismo.

La lucha contra el chovinismo masculino es una parte esencial de los objetivos que tienen las mujeres, pero no es correcto hacer de ello el principal, pues nos llevaría a una falsa estrategia de la lucha de la mujer, y a una desviación de la lucha de clases.

Los marxistas-leninistas creemos que la revolución social es la base para la liberación total de la mujer como de la clase obrera. Los aliados de la mujer son aquellas fuerzas dispuestas a luchar contra los imperialistas. Nunca podrá ser abolido el capitalismo (causa de la opresión) solo por las mujeres y es preciso una lucha de todos los grupos oprimidos contra el capitalismo.

Los últimos objetivos nos son conseguidos hasta la revolución socialista; no quiere decir que no vayan consiguiendo mejoras. Ningún sector oprimido puede confiar en otra fuerza para llevar la dirección de su movimiento, y en el camino de nuestra lucha readucáremos, para que no crean que las mujeres somos el sexo inferior.

Consideremos la posición de la mujer como función reproductora.-

Artous señala que el derecho de ~~xx xxxxx~~ propiedad ejercido por los hombres sobre las mujeres era indispensable para el funcionamiento de las sociedades precapitalistas. Que la autoridad del padre controla la producción de hijos mediante el control del cuerpo de la mujer. El trabajo de la mujer comprendía la sexualidad y reproducción, ella debía satisfacer la demanda del esposo y producirle tantos hijos como exigiera las normas de la comunidad.

Para Engels esto era la voluntad de transmitir bienes a sus hijos.

Para las masas de las mujeres lo que dominaba socialmente no era su participación en la producción, sino más bien su papel específico de dedicación a las tareas domésticas, y tenía una reclusión en la vivienda. Señalaba que además existía la división del trabajo en razón del sexo, que las mujeres desarrollaban los trabajos del campo, pues no tenían fuerzas por su constitución para la caza, y que aparte de las tareas del campo tenía otra tarea que era la ~~del xxxxxx~~ trabajo doméstico.

Esta posición no tiene sentido, ni base, primero porque en las sociedades matrilineales no existía una división del trabajo en razón del sexo sino técnica que éstos pueblos consideraban más práctica en aquellas condiciones y en aquel estadio de desarrollo económico. Además porque es un grave error considerar que el trabajo de la mujer eran sólo tareas domésticas al servicio del pequeño ámbito familiar, ya que las mujeres eran el sostén de la comunidad, elaboraron distintas formas de producción, desde elaboración de cuero a la vajilla. Estos importantes progresos liberaron al hombre de la necesidad de cazar. Fueron por tanto las mujeres productoras la parte más importante en esta primera división sexual del trabajo (que más tarde tuvo lugar). En el sistema primitivo no existía familias aisladas y autoabastecidas, así como no existía una clase rica dominante que redujera a la mujer al estado de servidumbre doméstica. Y en segundo lugar porque el cuidado de los hijos estaba a cargo de toda la comunidad y la mujer no permanecía en su vivienda. Esto no ocurre hasta que no aparece la propiedad privada como veremos más tarde.

El marxismo aporta elementos para explicar el origen de la opresión. Ante todo las mujeres no han sido siempre el sexo oprimido, pues los estudios antropológicos nos demuestran lo contrario. En la época del colectivismo tribal las mujeres estuvieron reconocidas por el hombre. Y en segundo lugar la degradación de las mujeres coincide con la destrucción del clan comunitario y su sustitución por la sociedad clasista y sus instituciones; la familia patriarcal, la propiedad privada y el Estado.



Los factores que llevaron al cambio de la posición social de la mujer, fué el pasar de una economía de caza, y recogida de comida a un tipo de producción más avanzada, como fué la cría de ganado, la agricultura y el artesanado urbano. La división técnica de los sexos fué sustituida por una división social del trabajo. Esta división del trabajo permitió la acumulación de excedente productivo, que llevó a diferenciaciones y a divisiones entre los estratos de la sociedad.

El papel de los hombres en la agricultura, al dejar la caza, les llevó a apropiarse del excedente definiéndolo como propiedad privada. Estas riquezas potencian la institución de la familia y dan una estabilidad a la propiedad y herencia, la del matrimonio monogámico, la esposa queda bajo el control de su marido, para la seguridad de los hijos legítimos como herederos de sus riquezas.

Con la apropiación por los hombres de la actividad social productiva y con la aparición de la familia, las mujeres fueron encerradas en sus casas al servicio del marido y la familia. El aparato estatal fué creado para reforzar y legalizar la institución de la propiedad privada, el dominio masculino y la familia patriarcal.

La derrota de las mujeres anduvo pareja a la dominación de los trabajadores por los patronos.

Pero mientras prevalecieron comunidades primitivas, y aun con las apariciones de las primeras parejas, las mujeres siguieron en un principio participando en la producción social, aunque la división del trabajo técnica según el sexo, se iba transformando en división entre marido y esposa.

Con la aparición del excedente productivo, las mujeres fueron encerradas en sus casas al servicio del marido y la familia. El aparato estatal fué creado para reforzar y legalizar la institución de la propiedad privada, el dominio masculino y la familia patriarcal.

Como dijimos anteriormente con la aparición de la propiedad privada, del matrimonio monogámico y la familia patriarcal, entran en juego nuevas fuerzas sociales, tanto en la sociedad como en la organización familiar que abolieron los derechos de la mujer.

La primitiva igualdad de trabajo entre sexos era sustituida por la división familiar del trabajo, en la cual las mujeres eran alejadas de la producción para convertirse en siervas del marido.

Esta degradación ha sido permanente en los tres estadios de la sociedad de clases, esclavitud, feudalismo y capitalismo.

Como dice Engels la monogamia ha representado el servilismo de un sexo a otro y la aparición de un antagonismo entre sexos desconocido hasta entonces. Este antagonismo coincide con el primer antagonismo de clases.

Con el capitalismo, grandes masas de hombres fueron expoliados de las tierras y de sus pequeñas empresas y se convirtieron en trabajadores asalariados, no tuvieron para sobrevivir más que su fuerza de trabajo.

Con la sociedad clasista las mujeres se encuentran con dos alternativas: buscar un marido que la cuidase, o hacer los trabajos marginales de la familia y ser explotada como la fuerza de trabajo más esclavizada y peor pagada. Su condición de servilismo aumenta cuando tiene que realizar un trabajo externo.

Incluso las amas de casa de las clases medias son víctimas del capitalismo, la condición de aislamiento en que se encuentran las hace centrarse en sus hijos. Este aislamiento de las mujeres les impide ligarse y llegar a ser una fuerza social o una amenaza para el poder constituido.

COMISION DE LA MUJER DEL COMITE PROVINCIAL DE SEVILLA